

Círculos de sobriedad cada vez más amplios caracterizan la Convención Nativoamericana

Empecé bebiendo con los Indios, luchaba con los Indios, me reía con los Indios y me desesperaba con los Indios. Ahora es apropiado encontrarme en recuperación con los Indios—el círculo está completo.

Estas palabras se destacaban en la nota que un miembro de A.A. puso en la mano de un orador en la ceremonia de apertura de la Séptima Convención Internacional de A.A. de Americanos Nativos (NAI-AA). El evento, celebrado en Reno, Nevada, los días 9 al 12 del pasado mes de octubre, atrajo a más de 300 miembros de A.A. y Al-Anon de los EE.UU. y Canadá y fue organizado por miembros de las tribus Paiute, Washoe y Shoshone. El objetivo, según fue expresado por el Comité de Convención, era ofrecer a los Americanos Nativos la oportunidad de participar en su propia sobriedad, practicando los Doce Pasos de A.A. para que “todos podamos llevar el mensaje a nuestros pueblos que aún sufren de la enfermedad del alcoholismo.”

Kenneth “Ken” S., un Lakota de South Dakota, coordinador del Comité de Oradores, dice: “Oí a mucha gente decir que habían encontrado en la Convención algo que habían estado buscando durante toda su vida. Era muy impresionante ver a tantos indios en un lugar, sobrios en A.A. Creo que, desde el punto de vista espiritual, uno de los aspectos más importantes de la Convención era que facilitaba la identificación para los indios de todas las tribus.” Juan V., de California, antiguo coordinador de la Convención, comentó: “En este círculo de la vida, todas las culturas aportan algo. Les tengo mucho respeto y gratitud a Bill W. y al Dr. Bob por fundar A.A.—me salvó la vida. Y tengo los mismos sentimientos para con mi cultura y herencia.”

Uno de los oradores, Jack B., de Erhart, Minnesota, mencionó que en las reuniones o convenciones de A.A. a las que él había asistido a lo largo de los años, de vez en cuando alguien comentaba: “Veo que en la audiencia se encuentran algunos nativos que están logrando su sobriedad. Es muy grato verlos aquí.” Por esto su comentario, “Veo que en la audiencia se encuentran algunos amigos no nativos. Es muy grato verlos lograr su sobriedad,” provocó una cascada de risas.

Ken dice: “Por haberme criado en una cultura que era hostil a los indios y haber tenido que vivir tantos años ocultando mi identidad por miedo al rechazo y a la violencia—

y luego entrar de pronto en una Convención NAI-AA y experimentar la tremenda sensación de celebración por reclamar esa parte de nosotros que habíamos reprimido durante tanto tiempo... fue una experiencia muy emocionante. Muchos han vuelto a sus raíces y se han dedicado a reaprender las costumbres e idiomas de sus tribus que se habían perdido durante generaciones de alcoholismo. Para muchos esto era la pieza que faltaba en el rompecabezas de su sobriedad.”

Añade que “la pregunta que se oía más frecuentemente en la reunión era ‘¿son bienvenidos los que no son indios?’ Quiero recalcar,” dice, “que la Convención NAI-AA está abierta a toda la familia mundial. Todos son bienvenidos.”

Entre las diversas actividades se incluían reuniones maratónicas, bailes, “powwows” sociales, y mesas redondas de discusión para hombres y mujeres, que ofrecían la oportunidad de hablar sobre lo que el programa de la convención describía como “inquietudes sociales y asuntos de intimidad.” El sábado por la noche se celebró un banquete en el que se sirvieron sabrosas especialidades del Sudoeste y Nativoamericanas. La oradora, Rosa Y., de Alberta, Canadá, habló de su larga experiencia de llevar A.A. a las instituciones correccionales. Insistió en la “responsabilidad que tenemos de cuidar a nuestros jóvenes: ‘Quiero que la mano de A.A. siempre esté allí, y por esto soy responsable.’” El domingo, último día de la convención, las actividades comenzaron con una reunión espiritual de oradores y terminaron con la ceremonia de clausura, la cual culminó con una cuenta atrás de sobriedad, desde un par de meses hasta 45 años de recuperación.

Caracterizada por compañerismo y unidad, la Convención fue una evidencia tangible de los esfuerzos que ha hecho A.A. durante más de una década para alcanzar a los Norteamericanos Nativos. Con este fin, la Conferencia de Servicios Generales de 1985 había recomendado que se recogiera información referente a este sector de la población. Consiguientemente, la Oficina de Servicios Generales emprendió dos encuestas, una dirigida a los delegados de área y otra a 600 profesionales del campo del alcoholismo. Respondió el 55% de las 91 áreas; de ellas, el 45% informó que había poco o ningún contacto con los Americanos Nativos. Los resultados indicaron también que hay

El **Box 4-5-9** es publicado cada dos meses por la Oficina de Servicios Generales de Alcohólicos Anónimos, 475 Riverside Drive, New York, N.Y. 10115.

© 1998 Alcoholics Anonymous World Services, Inc.

Dirección de correo: P.O. Box 459, Gran Central Station
New York, NY 10163

Web Site de la G.S.O. de A.A.:
www.alcoholics-anonymous.org

Subscripciones: Individual, U.S. \$3.50 por año; grupo, U.S. \$6.00 diez copias de cada número por año. Cheques: Háganlos a favor de A.A.W.S., Inc., y deben acompañar al pedido.

centenares de idiomas y dialectos nativos que se usan actualmente.

Para 1990 cada vez más americanos nativos de los EE.UU. y Canadá llegaban a A.A. y se quedaban. No obstante, como dice Ken, "no había donde reunirse para compartir la historia del viaje que todos estaban haciendo." Luego, hace casi ocho años, un joven indio de la tribu paiute, Earl L., de Bishop, California, tuvo el sueño de un gran asamblea de los pueblos nativos, con el tema central de la sobriedad. Sintióse muy emocionado y a la vez inquieto, recurrió a un hechicero que le dijo que el sueño era una visión de lo que el futuro podría tener reservado. Earl se animó y en la próxima asamblea de área anunció que en el otoño de 1991 tendría lugar una reunión nacional/internacional de americanos nativos—sin la menor idea de lo que suponía organizar tal evento.

Armado de inspiración y determinación y con la ayuda de amigos entusiastas de A.A. de todas partes, Earl logró convertir su sueño en realidad: la primera Convención NAI-AA en Las Vegas, Nevada atrajo a centenares de participantes y según se fue corriendo la voz, las siguientes Convenciones fueron cada vez más grandes. Después de las tres primeras Convenciones en Las Vegas, se decidió cambiar el sitio y en el futuro celebrarlas en diversas comunidades indias de otras partes del país con el fin de atraer a quienes no podían costearse los gastos de viaje a Las Vegas todos los años. La cuarta y quinta convenciones tuvieron lugar en Rapid City, South Dakota, a donde se puede viajar fácilmente en automóvil desde las reservas indias densamente pobladas de Montana, Minnesota, Nebraska, Iowa, Wyoming y los Dakotas; la sexta se efectuó en Seattle, Washington, por su proximidad a más de cien tribus indias del Noroeste. Solamente en el Estado de Washington, hay 21 tribus que viven en 22 reservas.

En esas primeras convenciones NAI-AA, dice Ken, que se unió a A.A. en 1986, "por fin me sentía como si estuviera en el corazón de Alcohólicos Anónimos: un lugar donde los indios tenían la oportunidad de hablar sobre sus vidas a gente que les escuchaban con respeto y que podían relacionar las historias con su propia experiencia. A.A. tiene una solución universal para un problema muy antiguo. No les ha resultado fácil a los americanos nativos confiar en el programa y aceptarlo. Se solía creer que para tener éxito

en A.A. tendrías que traicionar a tu propia cultura. Ahora los indios nos damos cuenta de que hay lugar para todos los pueblos.

La Octava Convención NAI-AA tendrá lugar en Hotel y Casino Flamingo Hilton de Reno, Nevada, del 29 de octubre al 1 de noviembre de 1998. Para más información o para inscribirse, diríjase a: Dorian G., coordinador de inscripción, Convención NAI-AA, Box 1402, Elk Grove, California, 95759-1402; llamen a la línea de información (702) 674-2666; o vean el homepage de NAI-AA (<http://www.nai.aaconvention.org>).

La responsabilidad es mía

Hay pocos A.A. que pondrían en duda la Primera Tradición que dice (forma larga) que "cada miembro de A.A. no es sino una pequeña parte de una gran totalidad. Es necesario que A.A. siga viviendo o, de lo contrario, la mayoría de nosotros seguramente morirá. Por eso, nuestro bienestar común tiene prioridad..." No obstante, escribe B.R. en el boletín *Unity* del intergrupo de Dayton, Ohio, "dondequiera que voy, los grupos tienen dificultad para cubrir sus puestos de servicio. Un grupo hace seis meses que no ve a su tesorero; otro no puede conseguir un voluntario para hacer el café; un grupo vecino cerró sus puertas porque nadie se presentaba para abrir la reunión. ¿Por qué pasa esto? Porque mucha gente cree que la responsabilidad le corresponde a otra persona o a una entidad vaga y nebulosa llamada 'el grupo.'"

El problema, dice B.R., "no se acaba allí. Los hospitales y las cárceles piden que le llevemos reuniones pero nadie va. Las juntas de servicio, tales como el intergrupo y la asamblea de área, se consideran afortunadas si tienen 20 ó 30 representantes en una reunión a la que deberían asistir centenares. Yo lo sé. Voy a estas reuniones, sirvo en estas juntas, soy coordinador de un comité, y estoy cansado de oír a un comité tras otro decir 'nada que informar' simplemente porque no hay nadie que esté dispuesto a devolver a A.A. lo que tan libremente se le ha dado. Los alcohólicos se están muriendo allí afuera, pero parece que nos importa a pocos. No se antepone nuestro bienestar común a todo lo demás. ¿Por qué?"

En su búsqueda de una respuesta, dice B.R., se fijó en su propia experiencia y llegó a la conclusión de que el apadrinamiento había desempeñado un importante papel. "Mi padrino no me sugirió que hiciera el trabajo de servicio de A.A.," dice, "me exigió que lo hiciera como parte integrante y necesaria de mi recuperación. Y con su ejemplo y dedicación me lo puso de una forma atractiva. Aprendí a ser responsable y digno de confianza. De comienzos humildes, tal como servir el café, aprendí lecciones que me hacían posible unirme de nuevo a la sociedad como un miembro contribuyente y no como una indeseable sanguijuela."

Lo mismo se aplica, sugiere B.R., en lo referente a "participar en los servicios generales. Las recompensas son in-

numerables, pero para dar un solo ejemplo, si tuviera que trasladarme de pronto a Cincinnati o a Cleveland, conocería a miembros de allí por su nombre. Tengo amigos por todo Ohio y más allá a quienes nunca hubiera conocido si no fuera por haber participado en actividades de intergrupo y de área. Hay incontables formas de ser parte de la solución y no del problema. Pregunta en tu grupo: ¿hay algún puesto que esté vacante? Asiste a una reunión de intergrupo o una asamblea de área. Pregunta a tu padrino. Sirve como padrino. ¡Participa!

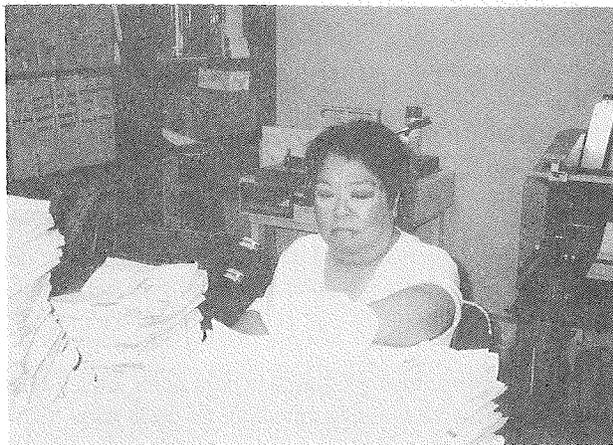
“No podemos esperar que ‘el grupo’ anteponga el bienestar común de A.A. a todo lo demás — tenemos que hacerlo nosotros mismos porque es de una importancia vital para nuestra recuperación, y para nuestra misma supervivencia. Es la única forma de asegurar que la mano de A.A. esté allí para ti, para mí, y para ese pobre enfermo que anda tambaleándose allí afuera, muriendo de alcoholismo.”

Ultimas noticias sobre la cuarta edición

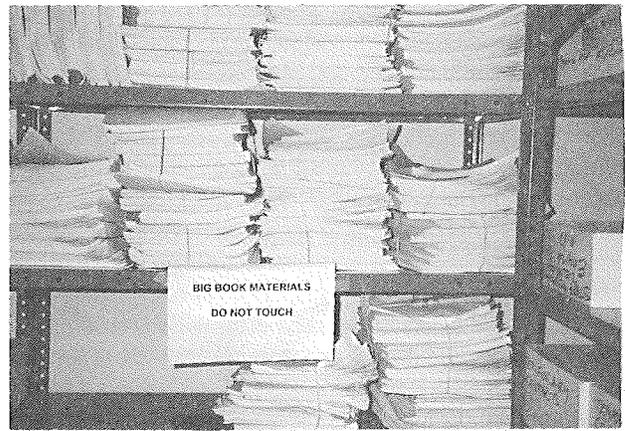
Después de publicar en el número de noviembre de 1997 del Grapevine y el de octubre-noviembre de *Box 4-5-9* el anuncio de que el Comité de Literatura de los custodios estaba solicitando manuscritos a la Comunidad para su posible inclusión en una propuesta cuarta edición del Alcohólicos Anónimos, empezaron a llegar unos pocos manuscritos a la semana.

Yee Eng (no alcohólica), ayudante del encargado del despacho de literatura, y una veterana de los servicios de apoyo de la G.S.O., procesaba sin prisas las veintitantas historias que llegaban semanalmente en los primeros meses.

Para procesar una historia, Yee entraba el nombre y la dirección del autor en su computadora. Luego, hacía una copia del manuscrito, tachando el nombre y dirección del



Yee Eng, no alcohólica, trabajando con guantes



Manuscritos de historias para la cuarta Edición en espera de ser revisados.

autor y asignaba un número a la historia. Luego hacía varias copias que se enviaban a los seis miembros del subcomité que están revisando los manuscritos.

¡Ah! los días tranquilos de diciembre y enero. En la oficina se estaba proyectando la llegada de un total de 400 historias—500 como máximo. Para fines de febrero, ya se había superado los 400. Cuando llegó la fecha de la Conferencia de Servicios Generales, ya había más de 600. Yee tenía que ponerse guantes para evitar cortarse las manos con el papel.

La inundación comenzó a mitad de mayo al ir aproximándose la fecha tope del 1 de junio de 1998. La mesa del despacho de Yee no podía dar cabida al aluvión de manuscritos. Estaba rodeada de cajas llenas de sobres sin abrir. Doug R., coordinador de literatura, y Yee preparaban los grupos de historias que había que enviar a los miembros del comité para que no se retrasasen en su programa de lectura. Había que hacer traducciones de las historias en español y en francés.

Llegó el 1 de junio—la fecha tope. Las historias llegaron por Fed-Ex, por fax, por e-mail, por mensajero e incluso los mismos autores las traían a mano—todo esto además de las entregas de correos regulares. Pero había llegado la fecha tope y se cerraron las compuertas.

La cuenta final es de casi 1,200 historias. La participación de la Comunidad ha sido espectacular. Yee siguió trabajando duro hasta fines de junio, escribiendo cartas de acuso de recibo y haciendo copias. ¿Estaba esperando con entusiasmo irse de vacaciones en julio? ¡Seguro que sí!

Seminario de Intergrupos/ Oficinas Centrales de 1998

Ya es hora de inscribirse para el Decimotercer Seminario de Intergrupos/Oficinas Centrales que se celebrará en el Hotel Villa de San Mateo, California, del 9 al 11 de octu-

bre de 1998. Sally Mae S., gerente de la Comunidad de A.A. del Condado de San Mateo, observa que "para nosotros esto es como una reunión familiar. Vamos a coordinar el seminario en colaboración con las cuatro oficinas de intergrupo vecinas del norte de California—Centro de Servicio Contra Costa, Walnut Creek; Oficina Central del Intergrupo de Bahía Este, Oakland; Intergrupo del Area de la Bahía de Monterrey; y el Intercounty Fellowship, San Francisco.

Sally Mae dice, "es muy alentador ver el espíritu de cooperación que existe entre estos centros de servicio y todos esperamos con ilusión la oportunidad de dar la bienvenida a más de 150 miembros de A.A. al seminario. Nos resulta muy grato reunirnos todos los años para intercambiar ideas, hablar de nuestros problemas comunes... reanudar viejas amistades y entablar nuevas."

A este fin de semana de mesas de trabajo, discusiones de panel y camaradería asistirán los gerentes y empleados de intergrupos/oficinas centrales de todas partes de los EE.UU. y Canadá; también estarán presentes algunos custodios de la Junta de Servicios Generales y directores y miembros del personal de A.A. World Services y del Grapevine. Sally Mae dice: "el jueves, 8 de octubre, se hará un recorrido por la ciudad de San Francisco para quienes lleguen con antelación. Esa tarde, los A.A. del área llevarán a cenar a los visitantes y luego a una reunión de A.A. local."

La cuota de inscripción del seminario es de \$20. Para más información o para inscribirse, pónganse en contacto con Sally Mae S., San Mateo County Fellowship, Inc., 1941 Farrell Street, Suite 107, San Mateo, CA 94403; teléfono: (650) 573-6811; o fax (650)573-6897.

Todavía hay disponibles ejemplares del informe final del seminario de 1997, organizado por el Central Ohio Fellowship de Columbus, 11561 Leonard Ave., Columbus, OH 43219-2580; teléfono (614)253-8501. Se pide una contribución de \$5 (excepto los participantes en el seminario) para cubrir los gastos de producción y envío.

Encuesta de los miembros de A.A. de 1998

Llega el momento de volver a celebrar la encuesta de los miembros de A.A., la cual se realizará en grupos seleccionados al azar de todas partes de los EE.UU. y Canadá. La información recogida por medio de esta encuesta servirá de base para el folleto "Encuesta de los miembros de A.A. de 1998." Este folleto informativo, que describe la composición de nuestra Comunidad, se ha empleado con gran éxito para presentar y explicar A.A. a los profesionales no alcohólicos y al público en general.

Los procedimientos utilizados para realizar la encuesta están aprobados por la Conferencia de Servicios Generales y la participación es anónima y voluntaria. Si comple-

tas el Cuestionario de la Encuesta entre el 1 y el 14 de agosto, ayudarás a facilitar información a nuestros compañeros de A.A. y a cualquiera que desee conocer mejor nuestro programa.

Si tienes alguna duda referente a la Encuesta de los Miembros, llama al despacho de Información Pública de la G.S.O.

Esfuerzos concertados para llegar a los que tienen necesidades especiales

En un Seminario de Necesidades Especiales del Area Sudoeste de Nueva York, en el que había dos intérpretes de lenguaje por señas, un panel compuesto por miembros de A.A. compartieron su experiencia, fortaleza y esperanza en lo concerniente a este importante asunto. Entre los participantes se encontraba Margaret, que padece de afasia, y que, cuando llegó a A.A. hace algunos años, no podía hablar; pero con gran esfuerzo y dedicación, ha logrado aprender nuevas formas de comunicarse. También estaba presente Charlene que es sorda y lleva ocho años sobria; dijo que en el área metropolitana de Nuevo York, hay necesidad de más reuniones con intérpretes de lenguaje por señas. La mayoría de los participantes—ciegos, sordos y con otros impedimentos—expresaron la necesidad de conseguir un padrino que pudiera comprenderlos como alcohólicos y como gente con problemas físicos. En Toledo, Ohio, el Grupo *Brain Guys and Gals*, para alcohólicos con lesiones cerebrales, estudia el Libro Grande a un ritmo apropiado para ellos.

En Tucson, Arizona, el comité de necesidades especiales envió un volante a los grupos para pedirles que "Ayuden al CNS a llevar el mensaje... díganos cuál es su necesidad especial... Trataremos de encontrar una forma de satisfacerla." Y de Denver, Colorado, nos llega un carta de Kayla K., en la que nos cuenta su "milagro de recuperación" con Scott, un alcohólico sin hogar que era sordo y entendía poco inglés. "Todavía estoy estudiando para ser intérprete y aunque tengo dominio del lenguaje por señas aún no soy bilingüe," dice Kayla. "No importa. Dios siempre me pone a disposición de los sordos que desean lograr la sobriedad y hace que me entiendan. El único problema es que algunos de los dichos que utilizamos en A.A. son difíciles de traducir, y el Libro Grande tampoco es fácil. Me di cuenta de la necesidad de conseguir un ejemplar del Libro Grande grabado para poder mantenerme fiel al mensaje de A.A. y no hacer mis propias interpretaciones en ASL."

En las 14 reuniones que traducía para Scott, dice Kayla, "él no manifestaba ninguna emoción, no decía nada. Estaba allí con la mirada perdida. No una mirada vacía como la del principiante angustiado, sino aún peor: la mirada de un

alcohólico enojado que no tiene a dónde acudir y que tiene una angustia aún más profunda. Nadie se podía comunicar con él y él no tenía con quien comunicarse. Cuando llegó la hora de marcharme, me despedí de Scott con un abrazo. Y ocurrió el milagro. El me devolvió el abrazo. Yo sabía que él estaba dando muestras de auténtica emoción porque ni siquiera un alcohólico puede decir mentiras en lenguaje por señas. Desde entonces, Kayla no ha vuelto a ver Scott. “No sé si está sobrio,” dice Kayla, “pero se ha plantado la semilla y ahora él sabe dónde conseguir ayuda. Y lo que él hizo para mi recuperación fue una verdadera bendición.”

Finalmente, en un informe que presentó ante la asamblea trimestral de invierno del área Colombia Británica/Yukon que posteriormente apareció en el número de marzo/abril del boletín de área Grassroots Forum, Larry B., coordinador del comité de necesidades especiales, dijo que solo en C.B. “hay unas 14,000 personas sordas y otras 21,000 con impedimentos auditivos.” Al hacer mención de “algunas soluciones que ya ha emprendido este área,” dijo que “hace tres años compramos un sistema de sonido, a un precio de \$1,600. Y para los que tienen impedimentos físicos, nos aseguramos de que el edificio en que estemos sea accesible para las sillas de ruedas.” Recientemente, dice Larry, el comité ha estado considerando la compra de dos sofisticados sistemas electrónicos de “audición”, pero el precio elevado les ha presentado ciertos obstáculos. No obstante, recalcó que “sea cual sea el evento que el área efectúe —una asamblea o reunión trimestral— tenemos la responsabilidad de conseguir los aparatos necesarios para que la gente pueda entrar y enterarse de lo que está pasando, ya sea que lleguen en sillas de ruedas, en camilla, etc.”

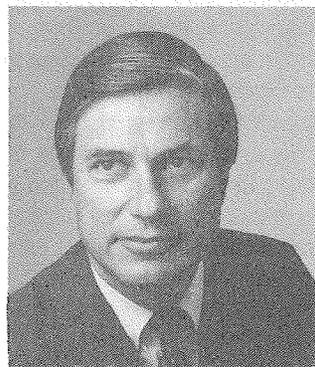
En esa misma reunión trimestral, Ric D., delegado de área, dijo que “la función del comité de necesidades especiales al nivel de área es la de avivar la conciencia de la gente respecto a estos problemas para que juntos podamos encontrar soluciones. Sé que tenemos que cambiar y que tenemos que esforzarnos aún más.” Y luego preguntó, “¿Cuáles son las responsabilidades de la gente con necesidades especiales? Simplemente, tenemos que saber quiénes son y qué necesitan. Si está dentro de nuestras posibilidades, y el área lo aprueba, proporcionaremos los servicios necesarios.”

Luego añadió: “Como de costumbre, nuestro cofundador Bill W. se expresa mucho mejor que yo. En un artículo del Grapevine de 1965, escribe: ‘No temamos nunca a los cambios necesarios. Naturalmente, tenemos que distinguir entre los cambios que conducen a la mejora y los cambios que nos llevan de lo malo a lo peor. No obstante, en cuanto se hace bien evidente la necesidad de cambiar, personalmente, en el grupo o en AA como una totalidad... no podemos quedarnos quietos y hacer la vista gorda. La esencia de todo progreso es la buena disposición para hacer los cambios que conducen a lo mejor y luego la resolución de aceptar cualesquier responsabilidades que estos cambios nos entrañen.’”

Amigo de A.A. se une a la junta

En abril, la Junta de Servicios Generales dio la bienvenida a un nuevo custodio Clase A (no alcohólico): George E. Vaillant, M.D., siquiatra, de Cambridge, Massachusetts, quien ha sido mucho tiempo amigo de A.A. en el campo de la investigación y el tratamiento.

George, que sucede a John N. Chappel, M.D., de Reno, Nevada, tiene títulos de A.B. y M.D. de la Universidad de Harvard. Después de terminar su residencia en siquiatría en el Centro de Salud Mental de Massachusetts, su primer empleo le llevó al Hospital de Siquiatría de Lexington, Kentucky. “A principios de los años 60,” dice, “el abuso de la heroína estaba acaparando la atención de los médicos. Pronto descubrí en Lexington que el problema era pe-



George E. Vaillant, M.D.,
custodio Clase A (no alcohólico)

queño comparado con el alcoholismo—no obstante, muy pocos profesionales de la salud lo entendían o tan siquiera estaban interesados.”

Varios años después, en 1971, volvió a Massachusetts como jefe del Servicio de Consulta y director adjunto de la Clínica de Alcoholismo del Hospital de Cambridge. Gracias a un “programa bien informado,” dice George, “los médicos y los

administradores tenían que asistir a una reunión de A.A. o de Al-Anon al mes. Los diez años siguientes asistí regularmente a las reuniones de A.A. Aprendí a ‘quitarme el algodón de los oídos y metérmelo en la boca’... ‘vivir un día a la vez’... que para el alcohólico ‘el primer trago es el que le lleva a emborracharse’ y que A.A. es una comunidad espiritual compuesta de triunfadores. Como me dijo un miembro, ‘Si llegas a un terreno minado y no tienes un plano de las minas y ves huellas, más te vale seguirlas muy cuidadosamente.’”

George, profesor en el Departamento de Siquiatría de la Facultad de Medicina de Harvard desde 1976, es hoy día Médico Superior y Director de Investigación de la Sección de Siquiatría del Hospital de Brigham y Mujeres de Boston. Ha recibido numerosos premios y honores y dice que se sintió “especialmente complacido cuando, en 1985, fue invitado a hablar como amigo de A.A. en la Convención del 50 Aniversario de la Comunidad celebrada en Montreal.” Tiene numerosas obras publicadas, y en 1995 su libro *Historia Natural del Alcoholismo*, tuvo una buena y amplia acogida.

George dice que su “experiencia de A.A. más memorable hasta la fecha tiene que ver con un joven cirujano de un pueblo pequeño de la Costa Este a quien yo había en-

viado a la Comunidad. El expresó su preocupación por el chismorreó que puede haber en un pueblo pequeño, pero yo le tranquilicé respecto a su seguridad y anonimato, y allí se fue. Pasaron algunas semanas, y en su siguiente visita me dijo que había visto a la madre de un joven paciente suyo en una reunión local de A.A. El hijo había sufrido unos cuidados poco satisfactorios, y ahora la madre sabría que él era también un borracho.

“El niño tenía una cita con el cirujano al día siguiente, y la madre vino con él. Durante el examen ella dijo muy poco, pero el médico estaba temblando por dentro. Luego, al marcharse, ella le puso silenciosamente una tarjeta en la mano. Llevaba escrita la Oración de la Serenidad: ‘Dios concédeme la serenidad para aceptar las cosas que no puedo cambiar/el valor para cambiar las cosas que puedo/y la sabiduría para reconocer la diferencia.’ Ella había respetado su anonimato. Dentro de los principios de A.A., había podido confiar en ella.” Al recordar esto, George añade, “Sin duda alguna yo había sido culpable de exceso de optimismo—pero resultó que tanto la madre del niño como el cirujano estaban llenos de fe y esperanza.”

Durante una charla que dio en 1995 sobre el tema de “Esperanza y Alcohólicos Anónimos” en el Instituto de Medicina y Religión de Houston, Texas, George recalcó el papel de la esperanza en la recuperación. “La característica más importante de la esperanza es que es realista,” dijo. “En A.A. la esperanza empieza con los dos primeros Pasos: ‘Admitimos que éramos impotentes ante el alcohol...’ y ‘Llegamos a creer que un Poder superior a nosotros mismos podría devolvernos el sano juicio.’ Pero la esperanza no es algo que podemos dar unos a otros; sólo podemos compartir nuestra propia esperanza... como sólo nosotros podemos compartir nuestra fortaleza y experiencia [en sobriedad].”

Al unirse a la junta, George se ve a sí mismo como “un servidor de confianza para quien, con la excepción de la familia, nada puede interponerse en su total dedicación a A.A.” El se encuentra entre gente notable: otros seis custodios de Clase A que sirven términos de seis años, y 14 custodios Clase B (alcohólicos), que sirven cuatro años. Tradicionalmente, se elige al presidente de entre los custodios Clase A.

Los miembros de Clase A de la junta son un grupo enérgico con diferentes habilidades que comparten generosamente por el bien de A.A. Además de George Vaillant, son: Gary A. Glynn, de Nueva York, presidente y jefe de inversiones de U.S. Steel y Fondos de Pensión Carnegie; Linda L. Chezem, J.D., antigua juez del Tribunal de Apelaciones de Indiana; Elaine M. Johnson, Ph.D., de Maryland, antigua directora del Centro de Abuso de Substancias y Administración de Servicios de Salud Mental, del Departamento de Servicios Humanos y de Salud de los EE.UU.; Arthur L. Knight, Jr., de Illinois, hombre de negocios jubilado que ha servido como presidente, director y jefe ejecutivo de compañías de manufacturas, y servicios de distribución y financieros; Robert Oran Miller, D.D., Noveno Obispo de la Diócesis Episcopaliana de Alabama; y Peter Roach, de

Ontario, Canadá, maestro de escuela jubilado y director de educación. Como dijo el cofundador de A.A. Bill W., a lo largo de los años “nuestros custodios no alcohólicos han contribuido con una increíble cantidad de tiempo y esfuerzo; la suya ha sido una verdadera labor de amor.” (*El Manual de Servicios de A.A.*, pág. S13)

...y los nuevos custodios Clase B comparten el amor por el servicio mundial

La Junta de Servicios Generales cuenta con tres nuevos miembros de Clase B (alcohólico): los custodios regionales Marne H., Este del Canadá, y Jim C., Pacífico de los EE.UU.; y la custodio de servicios generales Jacqueline J. Los tres tienen en común su compromiso con A.A. mundial. Cada uno, de su propia manera, expresa su gratitud a los que sirvieron antes—y su deseo de mantener A.A. viva y sana para los alcohólicos que vengan.

Marne H. sucede a Bill B. de Terranova. Dice que su hogar en Thunder Bay, Ontario, es “una península en el Lago Superior conocida como el Gigante Dormido, porque desde el aire parece como un nativo con un sombrero de plumas.” Emocionada por haber sido elegida custodio regional del Este del Canadá (una de los ocho custodios de este tipo que representan seis regiones de los EE.UU. y dos en Canadá) Marne dice que aunque el área del Noroeste de Ontario “es de un tamaño muy grande, tiene una población de unas 113,000 persona escasas.” En total, comenta, “tenemos 92 grupos con unos 1,500 miembros. Somos pocos miembros pero lo compensamos con un gran entusiasmo y una total dedicación. Como servidora de confianza en la junta, siempre tendré muy presentes las necesidades y los deseos de mi región, especialmente en lo que se relacionan con la conciencia de grupo de A.A. en su totalidad.”

Marne, sobria desde mayo de 1977, dice que su introducción al trabajo de servicio empezó cuando “apenas llevaba tres meses sobria. Me dieron una llave y me dijeron que viniera temprano al local de reunión de mi grupo base y preparara el café.” Al hablar de su pasado en el servicio, ella empieza con “lavaplatos del grupo” y sigue pasando por cada puesto de servicio de grupo hasta llegar a delegada del Noroeste de Ontario 1991-92 (Panel 41), coordinadora de área y otros más. Luego, al describir sus actividades actuales, Marne empieza, como se pueden imaginar, con “lavaplatos del grupo” del Grupo *Grandview*. También suele servir de anfitriona y participa activamente en los encuentros y asambleas regionales, y presta sus servicios en una institución de tratamiento local para Americanos Nativos.

Marne es planificadora financiera de una compañía canadiense y tiene 23 años de experiencia en banca. Pero le

gusta jugar tanto como trabajar, especialmente jugar al *curling*. Pertenece a una asociación local de *curling* de mujeres de negocios y ha servido como *skip*, o capitana del equipo. Pero su deporte favorito es jugar al fútbol con sus dos nietos, Braydan, de tres años, y Chanse, de casi dos, a quienes llama "las luces de mi vida." En mayo de 1994, Marne perdió a su marido, Bob, cuando él estaba a punto de celebrar su décimo aniversario de A.A. "Fue una temporada muy dura y aún lo es," dice Marne. "Pero Dios tiene sus planes para nuestras vidas, y yo estoy lista a dar el próximo paso del viaje."

Jim C., de Newport Beach, California, acaba de salir de su puesto de miembro de comité nombrado en el Comité de Literatura de los custodios, desde julio de 1995, y se ha metido de lleno en su nuevo puesto de custodio regional del Pacífico, para reemplazar a Julian R., de Nevada. "Nunca olvidaré mi primera asamblea de área, en enero de 1982, cuando llevaba dos años sobrio," dice Jim. "Vi a personas a quienes admiraba que tenían la sobriedad y un auténtico cariño entre ellos. Lo que más me impresionó fue que podían ser cariñosos incluso en medio de una discusión acalorada. Hasta entonces yo siempre había creído que tenía que ganar una discusión o retirarme, a no ser que consiguiera que tú te retiraras antes." Jim, delegado del Medio Sur de California 1992-93 (Panel 42), también ha servido como editor del boletín MSCA y en el Comité de Finanzas del área.

"Como delegado, fui el coordinador del Comité de Política y Admisiones de la Conferencia," dice Jim, "y en la Conferencia vi la misma clase de miembros de A.A. por quienes había sentido tanta atracción en aquella asamblea del 82: sabios y amables, con altos ideales y preocupados por el bienestar de A.A. Estar alrededor de esta gente me ayuda a vivir mejor mi vida. Y estoy enamorado del servicio mundial. Me hace dar cuenta de la importancia de trabajar juntos no sólo por el bien del grupo o del distrito o del área, sino por la totalidad de A.A."

Jim, arquitecto naval semijubilado, y su esposa Linda, que llegó a A.A. al mismo tiempo que él, son dueños de cuatro galerías especializadas en el arte de dibujos animados. Tienen seis hijos y 11 nietos que los mantienen activos—y su deporte favorito, la navegación a vela. "Y ahora," dice Jim, "me llega el privilegio de ser custodio. Estoy listo para escuchar, aprender y servir a la Comunidad en todo lo que pueda."

Jackie J., de Westlake Village, California, es la nueva custodio de servicios generales de A.A. (Estos custodios, cuatro en total, participan activamente en las juntas corporativas de servicio; normalmente cada uno tiene amplios conocimientos en un campo determinado—tal como las finanzas, las relaciones públicas o la administración—que se pueden aplicar a las tareas que se están realizando). El año pasado, Jackie servía como directora no custodio de A.A. World Services, así que aporta una visión amplia a sus responsabilidades como custodio.

Sobria en A.A. desde noviembre de 1967, Jackie fue in-

trducida al trabajo de servicio muy pronto y casi sin darse cuenta, dice ella, "por una amiga que necesitaba a alguien que la llevara al lugar de la asamblea general, que estaba a más de 100 millas de distancia. Estar allí amplió considerablemente el concepto que entonces tenía del servicio. Luego, cuando llevaba cuatro años de sobriedad, llegué a ser R.S.G. y me aficioné para siempre, espero."

A lo largo de los años, Jackie ha participado activamente en los asuntos del grupo, distrito y área, y su considerable experiencia en el mundo de los negocios ha sido muy beneficiosa en una variedad de asuntos de A.A. Es contable pública certificada en Nueva York y California; después de trabajar 17 años para una importante compañía financiera, cambió de marcha y los siguientes 19 años se dedicó a la enseñanza. Ahora está jubilada y totalmente concentrada en la genealogía, que dice es "una afición que le lleva mucho tiempo—una adicción." Ella se ha enterado de que aunque sus padres no eran alcohólicos, "varios familiares cumplían sin duda alguna todos los requisitos, incluyendo uno que era propietario de varias destilerías y dejó varias notas para reservar sus barriles favoritos de ron."

Como custodio, dice Jackie, "quiero contribuir todo lo que pueda." Ella considera el servicio general como "el pegamento que unifica a A.A. y salva todos los días las vidas de incontables alcohólicos de todo el mundo. Ahora mismo."

La visión es principalmente un asunto espiritual

En El Salvador, Centroamérica, un grupo llamado Una Luz en Argentina celebró su segundo aniversario el pasado mes de noviembre. La palabra "luz" indica el gran significado que A.A. tiene para los 21 miembros: 11 ciegos, siete ciegos y otros tres alcohólicos videntes.

En una carta dirigida a la G.S.O. el grupo envió "calurosos saludos y nuestros mejores deseos para la continuación de nuestro Tercer Legado de Servicio." El grupo se había dirigido anteriormente a la G.S.O. para pedir un ejemplar del Libro Grande en braille. "Ya que todavía no publicamos ediciones en braille de nuestra literatura en español," dice Danny M. del despacho de Servicios en Español de la G.S.O., "recomendamos al grupo que se pusiera en contacto con nuestros amigos de la O.S.G. de México que sí lo publican. Con su ayuda pudimos contribuir con una edición en braille de *Doce Pasos* y *Doce Tradiciones* y una versión grabada del Libro Grande."

Hay unos 1,500 grupos de A.A. en El Salvador, un país del tamaño de New Jersey. El mensaje llegó allí hace más de 40 años por medio de un irlandés cariñosamente conocido por los A.A. como Mr. Eddie.

Instituciones Correccionales

Nuevo vídeo convierte las murallas en ventanas abiertas

Ya está disponible en inglés el nuevo video de A.A. titulado "Llevando el mensaje detrás de estos muros." (VS-25; \$15.00; se aplica el descuento del 20%). Se está trabajando ya en la versión en español. El video, en preparación por más de dos años, fue producido por el Comité de I.C. de los custodios como respuesta a una Acción Recomendable de la Conferencia de Servicios Generales de 1996, que recomendó que se hiciera una muestra de un vídeo "que se enfoque en fomentar una mayor participación de A.A. en llevar el mensaje a las instituciones correccionales." Así se hizo, y la Conferencia de 1998 lo aprobó en abril.

La película de 15 minutos de duración expone la necesidad de tener voluntarios y las inquietudes que retienen a muchos miembros de A.A. Como ya ha explicado el Comité de I.C. de los custodios, "muchos presos de todas partes de los EE.UU. y Canadá, junto con consejeros y demás personal de prisiones, dijeron que o bien no había reuniones en sus instituciones o, si las había, se efectuaban esporádicamente." Además, muchos coordinadores de distrito y de área expresaron su preocupación por la escasez de voluntarios de A.A. dispuestos a ir a las prisiones, e informan que muchos miembros no lo hacen por sentirse ofendidos al ver las ventanas con rejas, por temores respecto a su seguridad personal y su anonimato, y por tener que cumplir con las normas de seguridad y otros reglamentos.

En el video también se tratan algunos temas según se relacionan con los principios y las Tradiciones de A.A., tales como: la Unicidad de Propósito de A.A.; reacciones de hombres y mujeres que asisten a las reuniones de A.A. en sus instituciones y también de los miembros de afuera que llevan el mensaje adentro; los obstáculos y el carácter imprevisible del trabajo de Paso Doce en las instituciones de tratamiento; y formas en que los A.A pueden mejorar la comunicación tanto dentro de la Comunidad como con los administradores de las prisiones.

"Llevando el mensaje..." empieza con un recorrido de una prisión, la cámara va sobre las alambradas, las puertas que se cierran, los guardas y otros aspectos de la vida de la prisión que a menudo desaniman a los posibles voluntarios de A.A. Luego la cámara va a una reunión de A.A. de adentro, el calor del compañerismo y el compartimiento entre los presos y los A.A. de afuera contrasta con la austeridad y severidad de la prisión. De acuerdo a la Tradición de Anonimato de A.A., no se muestran las caras, pero se escuchan las voces de los miembros individuales según comparten su esperanza, fortaleza y esperanza y hablan de la forma en que el servicio ha mejorado su recuperación en A.A.

En una parte de la película, un administrador explica que

aunque a alguien de afuera le puede parecer que algunas normas de la prisión son innecesarias e incluso ridículas, hay razones para tenerlas. Se recalca que la máxima seguridad es la prioridad Número Uno, y que los reglamentos están basados en la experiencia. Más tarde en el video, W.J. "Jim" Estelle, anterior presidente Clase A (no alcohólico) de la junta, administrador de correccionales jubilado, dice que el programa de A.A. es un salvavidas para los alcohólicos encarcelados que tratan de cambiar sus vidas.

Finalmente, un preso que recibió el mensaje de A.A. en prisión y ahora está afuera y lo está llevando adentro, dice "Yo no soy diferente de ninguno de ustedes. A.A. dio resultados para mí; no soy especial... ustedes también pueden hacerlo."

SOS para SCC

Como ya sabrán, el Servicio de Correspondencia de Correccionales (SCC), coordinado por el despacho de Instituciones Correccionales de la G.S.O, tiene el objetivo de poner en contacto a los hombres y mujeres que se encuentran en prisión con miembros de A.A. de afuera para compartir fortaleza, esperanza y experiencia.

Actualmente hay unos 175 hombres en espera de ponerse en contacto con miembros de A.A. de afuera con quienes intercambiar correspondencia. Al igual que en el apadrinamiento, la experiencia de A.A. sugiere que es mejor que los hombres escriban a los hombres, y las mujeres a las mujeres.

Les rogamos que informen a los miembros de sus grupos y de su área sobre esta escasez de voluntarios. Tenemos una necesidad urgente de hombres dispuestos a participar.

Si están interesados en este servicio de Paso Doce muy gratificador, diríjense a: G.S.O., Correctional Facilities Desk, Box 459, Grand Central Station, New York, NY 10163.

C.C.P.

Alcanzar a los profesionales... 'en toda forma posible'

"Nuestro comité de área trata de mantenerse enfocado en la unidad y de esto fluye el servicio. A veces, debido a problemas de horarios, no podemos estar presentes en los eventos de nuestros condados vecinos, pero el espíritu de servicio, amor y comprensión que nos ayuda a alcanzar a los profesionales en nuestras comunidades—en toda forma posible—nos hace sentir cada vez más fuertemente unidos."

Pauline C., coordinadora del Comité de C.C.P., del Area 49, Sureste de Nueva York (SENY), dice: "Tratar de ponerse en contacto con los profesionales por teléfono, cartas, boletines, videos, literatura y de forma personal tiene sus momentos de frustración, como, por ejemplo, cuando no se nos devuelven las llamadas o parece que alguna persona o algún grupo no entienden, o incluso no les importa, el mensaje de A.A. que estamos transmitiendo. Pero con la perseverancia frecuentemente vemos nuestras desilusiones transformarse en alegría. A nivel personal, el hecho de explicar a otros el programa de A.A. — 'el único requisito para ser miembro de A.A.', la no afiliación, el automantenimiento, el anonimato y muchas cosas más—nos ayuda a cada uno de nosotros a ver que estamos más familiarizados de lo que creíamos con nuestras Tradiciones."

Pauline explica que el área densamente poblada de SENY está compuesta de 14 condados, o distritos, cada uno con su muy activo comité de C.C.P. "Tenemos un menú completo de compromisos," dice, "pero en cada apropiada instancia nos mantenemos informados unos a otros, trabajamos juntos y en nuestras reuniones procuramos estar en sintonía con nuestras Tradiciones y Conceptos, especialmente con la Segunda Tradición, que nos recuerda que 'para el propósito de nuestro grupo, solo existe una autoridad fundamental —un Dios amoroso tal como se exprese por la conciencia de nuestro grupo...' Y con toda seguridad, 'cooperación' no solo es la primera palabra del nombre de nuestro comité, sino que caracteriza todo lo que hacemos." Al reflexionar sobre las actividades de su comité durante el pasado año, dice que se realizó una cantidad récord de seminarios y sesiones de orientación de C.C.P. para los trabajadores y estudiantes del cuidado de la salud, personal de las cortes, y educadores y alumnos de escuelas y universidades públicas y privadas.

"Para mí personalmente," dice Pauline, "establecer comunicación con las diversas comisarías de policía suponía un gran reto. La primera vez que llamaba, cuando me identificaba y sugería al capitán la posibilidad de efectuar una sesión de orientación de C.C.P., la reacción inicial al otro lado de la línea solía ser, 'Oh no, no necesitamos esto. Aquí nadie tiene problema con el alcohol.' Y yo me apresuraba a responder, 'no creemos que ustedes tengan ningún problema, pero sabemos que, en cuanto a reconocer a los posibles alcohólicos y tal vez encaminarlos a quienes los pueden ayudar, ustedes están en primera línea. Puede que tengan problemas con el alcohol y ni siquiera lo sepan.'

"Casi inmediatamente, el tono de voz del capitán cambiaba de estar a la defensiva a mostrar interés. Luego, con la barrera abierta y conscientes de las limitaciones de tiempo de la policía, me las arreglaba para programar una presentación sobre A.A. de 15 minutos para los oficiales y otros—15 minutos que normalmente se transformaban en una hora o más. Un encuentro positivo nos llevaba a otro y según se ha ido corriendo la voz por las comisarías, ponernos en contacto es cada vez más fácil."

Pauline se da clara cuenta de las recompensas del servicio general. En octubre de 1978, unos 90 días después de lograr su sobriedad, su madrina de A.A. la llevó al intergrupo y le dijo que ayudara. Pauline dice: "Considero mi trabajo de C.C.P. no como una tarea sino como un privilegio. Recibo mucho más de lo que doy—me encanta tener A.A. en mi vida."

Instituciones de Tratamiento

Experiencia compartida tiene impacto crucial

En abril, el Comité de Instituciones de Tratamiento de la Conferencia de Servicios Generales habló sobre las experiencias más recientes compartidas por los programas de Contactos Temporales/Unir las Orillas de todas partes de los EE.UU. y Canadá. Estos son algunos de los puntos sobresalientes compartidos por los delegados:

- Un área mantiene una lista de contactos de todo el estado clasificados por códigos postales en la comunidad. Por lo tanto, hay contactos disponibles en el centro de tratamiento y en la comunidad local. Otra área tiene una lista de contactos clasificados de tres maneras: código postal, sexo y edad.
- Un estado tiene 500 voluntarios que sirven como contactos temporales para 100 pacientes al mes. Equipos de presentaciones trabajan primero con los miembros del personal y luego con los pacientes. Y hay un área que invita a los profesionales de I.T. a las reuniones de I.P. que organiza con resultados muy gratificadores.
- Un área tiene una base de datos de más de 1,000 nombres y ha dedicado varios años a establecer una relación cooperativa con una oficina central de una importante centro urbano. En esta área se asigna la responsabilidad de actualizar la lista de contactos en plan rotatorio. Ya que el programa lleva establecido ya mucho tiempo, dice el área, mantener el entusiasmo supone un gran desafío.
- Varios distritos han intentado formar comités de CT/ULO, pero la experiencia indica que es mejor llevar a cabo estos trabajos de servicio bajo los auspicios de un comité de I.T.
- Los programas de CT/ULO suelen emplear los mismos procedimientos en los centros de desintoxicación (de corta permanencia) y en las instituciones de larga permanencia, pero les resulta más difícil facilitar contactos temporales en los primeros.
- Algunos contactos voluntarios de A.A. participan en estos trabajos escribiendo cartas, poniéndose en contacto personalmente con la institución de tratamiento (no esperan a que las instituciones tomen la iniciativa), fomentando la participación de los distritos hispanos y actualizando sus listas de contactos cada seis meses. Otra área fomenta la

participación de los grupos y los distritos en la preparación y mantenimiento de una lista de contactos y se mantiene en comunicación regularmente con estos miembros de A.A.

• Muchos programas de CT/ULO consideran los directorios internacionales y de los EE.UU. y Canadá como instrumentos de gran valor.

Servicios en Español

Conferencias de servicios generales en las Américas

Desde el año 1950, la Conferencia de Servicios Generales ha venido reuniéndose cada primavera en la ciudad de Nueva York para llevar a cabo su gran reunión de negocios anual. De igual manera, muchas estructuras de alrededor del continente y del mundo celebran sus propias conferencias.

Entre la multitud de cartas, informes y correspondencia general que nos llega a la G.S.O. de Nueva York, recibimos información de las diferentes actividades de Alcohólicos Anónimos en el mundo, y particularmente en las Américas.

Nuestros hermanos de México nos comparten que acaban de tener su 32ª Conferencia de Servicios Generales en la ciudad de México con el lema: "Servicio: Responsabilidad de todos." El presidente de la junta de custodios, C.P. Jesús Ocampo Bourelly, custodio Clase A, dio el discurso inaugural de la conferencia diciendo en parte: "Somos un puñado de personas privilegiadas, convocadas para darle vida a nuestro Segundo Legado. Para esto contamos con la mejor pauta, la literatura de Alcohólicos Anónimos, la cual debe escudriñarse, pero sobre todo vivirse con intensa reiteración."

El secretario dio lectura a la mecánica de la Conferencia, y el custodio regional Teófilo R., dio apertura con su presentación del lema de la conferencia. Los comités de literatura, información pública, cooperación con la comunidad profesional, instituciones, y revista Plenitud desarrollaron actividades que se vieron plasmadas en muchas recomendaciones, entre ellas, que la VII Convención Nacional de México tendrá lugar en el puerto de Mazatlán, Sinaloa, en noviembre de 1999.

Mientras tanto, nuestros compañeros de la bella tierra colombiana, celebraban su 34ª conferencia, reunidos en la ciudad de Medellín, a partir del viernes 1 de mayo, bajo el lema "La comunicación, fuente de crecimiento en A.A." Los 42 delegados, 10 custodios de la junta y los miembros del personal, dieron la bienvenida a delegados de varios países invitados como oyentes, Brasil, Cuba, Uruguay, Chile y Ecuador.

Colombia también eligió en su conferencia a su nuevo presidente, el Dr. Javier Chica Molina, custodio "A", quien reemplazó al Dr. Ciro Rafael Eraso Benavidez, Clase "A", quien sirvió por espacio de 12 años, tres años como presidente. De interés, cabe destacar que Colombia eligió al Dr. Eraso Benavidez como su primer custodio emérito de la corporación de servicios generales.

Los comités de finanzas, literatura, custodios, agenda y política, cooperación con la comunidad profesional, desarrollaron su labor anual. Colombia también celebrará su VII Convención Nacional del 2 al 7 de julio de 1999 en Medellín.

Nuestros hermanos de la República Oriental del Uruguay, también nos informan de que están preparando su Convención Internacional que tendrá lugar el 2 y 3 de abril de 1999. Bajo el lema "Una realidad de vida: Alcohólicos Anónimos", A.A. en Uruguay celebrará 25 años en aquella tierra del Río de la Plata. Para información sobre inscripciones y hotelería contactar a la OSG: Av. Rondeau 1509, 11100 Montevideo Uruguay. Correo electrónico aauy@chasque.apc.org.

Durante el fin de semana del 3 al 5 de abril, reunidos en el hotel "Dupont Plaza", los A.A. del sur de la Florida, se reunieron en un convivio del cumpleaños del Grupo Central, celebrando veinte años de continuamente llevar el mensaje a los que sufren. Un gran número de A.A., incluyendo varios invitados del personal de la G.S.O., se congregaron para participar en varias actividades: el viernes por la noche, hubo una reunión de información pública, con la participación de algunos profesionales locales; el sábado hubo mesas de trabajo con varios temas, y a la noche, una reunión de A.A., seguida de una magnífica cena y baile.

La idea era festejar los veinte años del grupo durante una semana entera, compartiendo con todos los grupos del área y comunicando la noticia a todos los lugares que tengan que ver con A.A.

Como un miembro la calificó, la "megafiesta" permitió de esta manera integrar la unidad de A.A. en aquella parte de nuestra estructura, donde en estos momentos se está tratando de desarrollar un distrito del Area 15.

Calendario

Publicamos este calendario como un servicio para nuestros lectores. El que aparezca un evento en la lista no implica la recomendación o aprobación de nuestra G.S.O. Para más información sobre algún evento en particular, diríjense al comité organizador del mismo a la dirección indicada.

I Congreso del Area de Santa Clara, los días 7 y 9 de agosto de 1998, en San José, California

Información: Com. Org., 1950 Southwest Expwy. #1, San José, CA 95126

XV Aniversario Jubileu de Prata, los días 8 y 9 de agosto de 1998, en Divinópolis, Minas Gerais, Brasil

Información: Com. Org., Rua Halin Souk 210 B Esplanada CXP. 284, CEP 35.500.970 Divinópolis, Minas Gerais, Brasil

XXIV Convención Departamental de San Salvador, los días 15 y 16 de agosto de 1998, en San Salvador, El Salvador

Información: Com. Org., 1ª calle Poniente y Avenida Morazán, Edificio Salome, 3ª Planta N° 302, Apdo. Postal 1-38, San Salvador, El Salvador

IV Convención Hispana del Condado de Orange, los días 11 al 13 de septiembre de 1998, en Anaheim, California

Información: Com. Org., 1620, West 5th Street, Santa Ana, CA 92703

XII Congreso Intergrupala Argentino, los días 11 al 13 de septiembre de 1998, en Mendoza, Argentina

Información: Com. Org., Sarmiento 747 - CP 5500, Mendoza, República de Argentina

II Symposium Latinoamericano, los días 25 y 26 de septiembre de 1998, en México

Información: Com. Org., Independencia 90, Colonia Centro, México D.F. 06000

X Congreso de la Zona A, los días 9 al 11 de octubre de 1998, en Santa Marta, Colombia

Información: Com. Org., 1281 Santa Marta, Magdalena, Colombia

III Encontro Estadual, los días 11 y 12 de octubre de 1998, en Aracaju, Sergipe, Brasil

Información: Com. Org., Caixa Postal 700 - CEP. 49010-520-Aracaju - SE - Brasil

III Convención Hispana de Pennsylvania, los días 23 y 24 de octubre de 1998, en Philadelphia, Pennsylvania

Información: Com. Org., Box 14027, Philadelphia, PA 19122

IV Foro de Servicios, los días 30, 31 de octubre y 1 de noviembre, en Santo Domingo de los Colorados

Información: Com. Org., Casilla 09-01-10590, Guayaquil, Ecuador

II Seminario Inter-Area da Região Centro-Oeste, los días 31 de octubre y 1 de noviembre de 1998, en Campo Grande, Mato Grosso do Sul, Brasil

Información: Com. Org., CENSAA/MS Cx. Postal 425 CEP 79.002-970, Campo Grande, MS Brasil

VII Convención Hispana del Estado de la Florida, los días 26 al 28 de noviembre de 1998, en Miami, Florida

Información: Com. Org., 1770 W. Flagler Street, Suite #4, Miami, FL 33135

II Congreso de Area Guanajuato Bajío, los días 4 al 6 de diciembre de 1998, en San Francisco del Rincón, Guanajuato, México

Información: Com. Org., Virreyes y Tenochtitlan, Colonial del Valle, San Francisco del Rincón, Gto. México

¿Planea celebrar un evento futuro?

Se ruega que nos envíen información respecto a eventos, de dos o más días de duración, programados para *octubre, noviembre, y diciembre*, con suficiente antelación para que llegue a la G.S.O. el *31 de agosto*, a más tardar, la fecha límite para la edición de octubre-noviembre de *Box 4-5-9*.

Para su conveniencia y la nuestra — sírvanse escribir la información a máquina o a mano en letras mayúsculas.

Fecha del evento: del _____ al _____ de _____ de 19_____

Nombre del evento _____

Lugar (ciudad, estado o provincia) _____

Para información a escribir a:
(dirección de correo exacta) _____

Teléfono de contacto (sólo para uso de la oficina) _____